

## Por tu vocación religiosa, soy la madre más feliz

Fernando Torre, *mtps.*

«Soy la madre más feliz: ¿con qué pagar al Señor tan celestial gracia tanto tiempo pedida por mi corazón? ¿Cómo corresponder a lo que es incorrespondible? ¡La gracia de las gracias, la vocación religiosa para quien más amo en la tierra, para la sangre de mi sangre, para mi Concha tan amada!»<sup>1</sup> Concepción Cabrera le escribe estas palabras a su hija Concha dos días después de que ésta le dijera que había descubierto que tenía vocación para el Oasis<sup>2</sup> y estaba decidida a entrar en él<sup>3</sup>.

Estas palabras son una erupción de alegría, gratitud y ternura que brota del volcán del corazón de una madre creyente. El motivo es lo que ella considera «la gracia de las gracias»: la vocación religiosa, que Dios le ha dado a su hija.

Concepción le había pedido a Dios la gracia de la vocación para su hija desde la primera vez que la tuvo en sus brazos<sup>4</sup>; por eso dice: «gracia tanto tiempo pedida».

Esta mujer apóstol siente la necesidad de corresponder a Dios por «tan celestial gracia»; por eso dice: «¿con qué pagar al Señor?» En otra ocasión, refiriéndose también a la «vocación a la Cruz»<sup>5</sup> de Teresa de María, escribe: «con nuevo ardor cada día crece la gratitud en mi corazón, y no me canso de darle gracias»<sup>6</sup>.

Para Concepción, el que Dios haya llamado a la vida religiosa a alguien de su familia —«sangre de mi sangre»— es causa de orgullo y alabanza. Años más tarde, tras el ingreso en la vida religiosa de dos de sus sobrinos<sup>7</sup>, ella exclama: «Qué de gracias debemos darle a Dios porque ha escogido de nuestra familia tantas vocaciones. Bendito sea.»<sup>8</sup>

Pido a nuestro Dios-Trinidad que el ejemplo de esta esposa y madre de familia impulse a las madres y los padres cristianos a pedir a Dios para una/o de sus hijas/os o nietas/os la gracia de la vocación.

---

<sup>1</sup> Carta escrita el 21 marzo 1907, en *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 10.

<sup>2</sup> Con el término “Oasis” se designaba a las comunidades de las Religiosas de la Cruz.

<sup>3</sup> Concepción Armida Cabrera entró el 19 abril 1908, y tomó el nombre de Teresa de María.

<sup>4</sup> Cf. *Cartas...*, 106.

<sup>5</sup> Carta escrita el 28 septiembre 1911, en *Cartas...*, 106.

<sup>6</sup> Ídem.

<sup>7</sup> Hijos de su hermano Luis: Carlota Cabrera Wilson y Luis Cabrera Wilson.

<sup>8</sup> Carta escrita el 1 mayo 1923, en *Cartas a Teresa de María*, México 1989, #. (Carta 158).